



Guadalupe Nettel

ANA JIMÉNEZ

Narrativa Guadalupe Nettel nos habla del amor, la enfermedad, la muerte, los abandonos y los reencuentros, en la novela premio Herralde 2014

El estigma del abandono

J.A. MASOLIVER RÓDENAS

La incorporación de Guadalupe Nettel (Ciudad de México, 1973) al premio Herralde de Novela, el cuarto mexicano en obtenerlo en lo que va de siglo, no puede sino alegrar a quienes hemos seguido desde el principio una trayectoria que se inició en el 2005 con *El huésped* y que culminó en la celebrada *El cuerpo en que nació*. En *Después del invierno* encontramos rasgos de sus anteriores libros: el interés por el cuerpo, las relaciones –aquí fundamentalmente amorosas–, la fragilidad o la inconstancia del amor y la variedad de escenarios. Las voces que escuchamos –en una estructura más

compleja que la del simple contrapunto– son dos, la de Claudio y la de Cecilia. Esto permite tener más de una versión de los hechos y una imagen llena de contradicciones de los personajes, reforzada por las frecuentes incursiones a un

Narradora y lector se ven inmersos en un vericuetto sentimental

pasado conflictivo.

El cubano Claudio tiene 42 años y se ve a sí mismo como una persona pensante, autónoma, sensible e independiente que trata de no mezclarse o corromperse con los indivi-

duos comunes para “preservar mi intimidad todo lo necesario para sentirme tranquilo”. Le afectó mucho un episodio de su infancia que se le aparece en forma delirante: la experiencia sexual con su vecino Facundo y la prima de este, Regla. Nacido en la Habana, ahora vive en Nueva York.

Tres amores marcan su vida, el de Susana, “demasiado hermosa para ser real” y de cuya muerte no ha podido reponerse. La fulgurante aparición y desaparición de Cecilia, nacida en Oaxaca y residente en París en un apartamento desde el que se ve el cementerio Père-Lachaise. Abandonada de niña por su madre, quedó traumatizada o fascinada ante el descubrimiento de una tumba bajo el ciruelo de la casa de su abuela. Cecilia tiene un vecino, Tom, de salud frágil, que adora los cementerios y que la abandona en pleno idilio amoroso para ir a Sicilia, donde adquirirá un nicho en el cementerio de Caltanissetta. Cecilia es capaz de olvidar a Tom cuando conoce a Claudio, obsesionado por conocer la tumba de Vallejo. La tercera mujer, el verdadero amor de Claudio, el más complicado, lleno de atracciones y rechazos, es Ruth, residente también en Nueva York, quince años mayor que él, de una afabilidad que descubriremos es producto de antidepresivos y ansiolíticos, con un cuerpo marchito que le atrae y por el que siente asco, y de la que trata de alejarse cuando conoce a Cecilia en un viaje relámpago a París. A través de ellas se nos va revelando la personalidad de Claudio, del que tendríamos una visión negativa a no ser por el cariño que siempre ha sentido por Ruth, en la que encontrará finalmente la sensación de “quien regresa a casa después de un largo viaje”.

La trama se enriquece con personajes secundarios pero imprescindibles en este juego de relaciones y rupturas. El hecho de que sean los propios protagonistas los que dan su versión de los hechos, le permite a la narradora ser invisible, pues se limita a “escuchar” lo que otros relatan. En este sentido, está a la misma altura que el lector, también inmerso como espectador en este vericuetto sentimental. Recorreremos diversos lugares, Nueva York, París, La Habana, Oaxaca o Caltanissetta, pero no aparecen descritos sino vividos, sea en el presente o en el pasado. Y lo que une a muchos de los personajes son los cementerios, unos atraídos por los muertos, por experiencias infantiles, otros por la tumba de escritores conocidos, entre ellos Georges Perec y César Vallejo.

El amor, la enfermedad, la muerte, los abandonos y los reencuentros nos acompañan a lo largo de una novela narrada con una apacibilidad que subraya –como lo hace el silencio– la intensidad de unos sentimientos que acaban por desbordarnos. |

Guadalupe Nettel
Después del invierno
Premio Herralde de Novela 2014

ANAGRAMA
272 PÁGINAS
17,90 EUROS

ESCRITURAS

Miércoles, 10 diciembre 2014

Culturals La Vanguardia

17